

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona

Por un mes, Rvn. 1'50

Fuera id. 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los

jueves.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Kiosko frente la calle del  
Conde del Asalto  
y en la imprenta de  
este periódico.

La suscripcion empieza el  
1.º de cada mes.

PERIÓDICO JOCO-SERIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona á los puntos de suscripcion;  
para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico.  
—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta  
Administración el importe en sellos de correo.

JUAN GANA.

Hay en España una porcion de entes que pasan la vida dirigiendo su mirada hácia el punto donde sale el sol, con el objeto de colocarse bajo sus rayos y disfrutar del calorillo que el astro del día reparte periódicamente sobre esta tierra de promision.

Muchos de esos entes practican este sistema por efecto de su carácter sobradamente pacífico, incapaz de hacer la menor oposicion al gobierno constituido, sea la que quiera la bandera que levante, y aunque este proceder no me parece el mas conveniente, puesto que siempre he creido que el hombre debe ocuparse de la cosa pública y defender sus aspiraciones políticas, sean las que quieran, no es, sin embargo, al indiferente á quien hoy dirijo mi puntería, porque conceptuándole como una planta parásita que de nada sirve, no creo oportuno gastar el tiempo en ocuparme de una cosa tan pequeña.

Los que tienen el privilegio de sacarme de mis casillas; los que inspiran en mi ánimo un sentimiento de repulsion y hasta de asco, son esos vividores políticos que, dándose aire de hombres importantes, gracias á la benevolencia de sus correligionarios (llamémosles correligionarios), se hallan siempre dispuestos á vender hasta su padre si les falta el plato de lentejas á que creen tener derecho y sin el cual no comprenden que pueda el hombre sentar plaza de político.

De esos camaleones yo conozco alguno, mi querido lector, que puedo muy bien presentar ante tus ojos en toda su deformidad, pero temeroso de que tengas que cerrarlos por no poder resistir la presencia de tan feo objeto, me concretaré á hacerte su retrato con el fin de que con menos repugnancia puedas contemplarlo.

Juan Gana aparece en la escena política confundido entre los comparsas, sin que el público apenas se aperciba de que tal hombre existe en el mundo. Deseoso de adquirir un nombre que le saque de la oscuridad en que

vive, levanta el gallo cuanto puede, exagera sus ideas cuanto le es posible y se agita incesantemente hasta que despues de un sin fin de trabajo, que muchas veces le hace sudar la gota gorda, logra que su nombre aparezca en una candidatura para Diputado á Cortes.

Durante la lucha electoral, Juan Gana defiende su propia candidatura con una tenacidad extraordinaria, siempre en nombre, por supuesto, de la idea que asegura representar y que está dispuesto á sacrificar — también lo jura por todos los santos — hasta derramar la última gota de sangre.

Vencedor en la contienda, toma asiento en los caños (como diria *Patey*) del Congreso, y allí, si bien no dice esta boca es mía, vota no obstante, con sus amigos, de quien, como podrás suponer, está muy satisfecho.

Concluye la legislatura; vienen mas nuevas elecciones; preséntanse nuevos candidatos y ¡oh desgracia! Juan Gana se queda por aquella vez sin distrito que represente.

Esto le amosca y le conduce al mote Aven-tino, en donde se retira para devorar su despecho.

Juan Gana desaparece de la escea sin tomar parte activa ni pasiva en las resoluciones del partido.

Como la política no tiene entraña, la resolucion de Juan no produce ningun efecto y el pobre continúa en su aislamiento sin que alma viviente le diga por ahí te pucas.

Trascurre algun tiempo; se amornan los acontecimientos; la situacion es ddaos amigos de Juan y unas nuevas elecciones se presentan en lontananza.

Juan Gana discurre el medio de salir de su hueronera..... ¿Cómo lograrlo? ¿Cómo hacer que sus amigos sepan que aun exist? El medio es sencillísimo; la prensa es su hecra de salvacion.

Á la prensa, pues, acude Juan y como quien tal no hace, se descuelga con un remitido tratand, y de la urbanizacion del desierto de Sahara, y con este solo procedimiento ya tienen ustedes otra vez á Periquito hecho fraile.

El reclamo produce su efecto y las puertas del Congreso se abren nuevamente para dar franca entrada al trasconeado político que, olvidando antiguos resentimientos, se dispone á hacer hasta el sacrificio de aceptar la primera credencial que se le ofrezca, aunque sea de una Direccion.

Los acontecimientos vuelven á amontonarse; la situacion se derrumba y la credencial se evapora.

Juan Gana regresa á su hogar como quien dice con el rabo entre piernas.

Trascurren algunos meses y la situacion caida se encarama nuevamente en el poder. A Juan Gana le falta tiempo para alargar la mano en demanda de su credencial.

La credencial se hace la sueca y Juan está á punto de reventar de un berrinche. Con todo, aun tiene la virtud de esperar.

Los dias pasan y las ilusiones de Juan no se realizan: entonces Juan llega al paroxismo de la desesperacion. Fuera de tino y rugiendo de coraje, abjura solemnemente de sus antiguos principios..... para abalanzarse á los postes que le ofrece la nueva secta á que ya pertenece.

Desde entonces Juan Gana come tranquilamente, y con mayor tranquilidad aun se presenta en público á la vista de sus antiguos amigos, sin que demuestre su semblante el mas mínimo remordimiento.

Este es el retrato, mi querido lector, del político de balancin que me he propuesto pintar á grandes rasgos. Si conoces á alguno que se le parezca, vuélvele la espalda, que de los patrioterros de esa calaña solo debe uno acordarse para acordarse tambien del conocido verso

*Non raggiar di lor, ma guarda e passa.*

CARTAS Á CÁNDIDA.

¡Á los cielos soberanos  
que de salud goces plegue,  
y quiera Dios que esta llegue,  
querida amiga, á tus manos!



¿Conque deseas saber  
si en esta gran capital  
me vá muy bien ó muy mal?  
Perfectamente, mujer.

Este es, Cándida, un país  
de lo mas sério del globo;  
pues aunque pone algun bobo  
la seriedad en un tris  
diciendo cada improprio  
politico ó literario  
que conmueve el hemisferio,  
sériamente, es necesario  
que el bobo haga el bobo en sério.

No hay un prójimo que tuerza  
indiscretamente el labio;  
y á fuerza de hacer el sábio  
el bobo, es sábio por fuerza.

Me entusiasma, amiga mia,  
que impere en esta ciudad  
la mas boba seriedad,  
la mas seria boberia.

Suponte tú que F., jefe  
de criticos musicales,  
elogia á algun mequetrefe;  
pues sus mayores rivales  
callan si lo elogia F.

Cierto vate, á quien Tiberio  
ocultára hoy con misterio  
oyéndole con arrobó,  
con tanto escribir en bobo  
tiénenle por sábio en sério.

Hay hombres de mucha lábia  
que me dan muy buenos ratos:  
hay insignes literatos  
y hay alguna rata sábia.

La rata sábia es un sér  
racional—aunque algo feo—  
que concurre al Ateneo  
cuando empieza á anochecer.  
En la punta de los dedos  
tiene la ciencia y el arte  
y no va á ninguna parte  
sin que exhiba los quevedos.

Mil criticas enjareta  
contra escritores de fama,  
y aunque en su vida hizo un drama,  
ni siquiera una quarteta,  
ni un artículo de fondo,  
esclama el vulgo infelice:  
—«Cuando ese sábio lo dice...»  
¡Ya se ve!... ¡punto redondo!

Y el tal tipo, cuyo imperio  
es muy digno de unos trovos,  
pone sérios á los bobos  
al hacer el bobo en sério.

Otro bobo aquí se exhibe  
enemigo de la rata  
que si piensa, disparata,  
y disparata, si escribe.  
Habla de filosofía  
retorciéndose el bigote  
sin notar que hace el Quijote  
todas las horas del día.  
Presume de periodista,  
y en estafalario estilo  
cita á Sócrates y á Esquilo  
sin conocerles... de vista.  
La periodística brega  
le colocó á grande altura;  
nunca supo arquitectura  
y ensalza la neo-griega.  
En fin, destrozó el criterio  
como al recental el lobo.

¡Es muy sério que á este bobo  
le hayan creído hombre sério!

De otros entes te hablaria  
que hacen de sábios alarde  
con su charlataneria,  
pero como ya es muy tarde,  
lo dejo para otro día.

## REVISTA.

La noticia de que el calor arrecia no seria  
para Vds. una novedad, lo cual no quita para  
que sea una gran necedad.

El refran dice: hasta cuarenta de Mayo no  
te quites el sayo, y hay, por lo tanto, que aten-  
nerse al refran.

Ya saben Vds. que antes se señalaba casi  
oficialmente el día en que habia que alige-  
rarse de ropa ó vestir de invierno. La cos-  
tumbre exigia que todo individuo bien naci-  
do se echara á la calle con pantalones blan-  
cos el día de Corpus y que sacudiese la po-  
lilla de la capa el día de Todos los Santos.

Ahora pensamos de distinto modo y nos  
aligeramos de ropa cuando tenemos calor y  
nos arropamos cuando tenemos frio, lo cual  
demuestra que la humanidad progresa.

Progresá, no hay que dudarlo, por mas  
que puedan hacer suponer lo contrario las  
bandas de los concejales del Excmo. Ayunta-  
miento de Barcelona.

El Ayuntamiento será excelentísimo, pero  
lo que es las bandas ni siquiera son esce-  
lentes.

Una idea para probar que D. Jaime el Con-  
sejador y Fivaller no rechazarían las ban-  
das si volvieran á la vida, no habria como  
poner bandas concejiles á sus estatuas.

La demostracion no satisfaria á nadie,  
pero correria parejas con los argumentos que  
se debieron aducir en el seno de la comision  
segunda y en el Consistorio para suprimir la  
gramalla.

¿Saben Vds. que estamos en la época del  
año mas terrible para una parte de la huma-  
nidad?

Nos hallamos en el mes de las flores, pero  
¡ay, que también florece la flor de la cala-  
baza!

Y la calabaza es para los estudiantes lo  
que las bandas de los concejales para la His-  
toria de Cataluña.

Ellos han pasado el curso en los billares,  
en el quinto piso del Liceo, polleando, pero  
ha venido el mes de mayo.

Y detrás de mayo viene junio.

Y en junio principiarán los exámenes, lo  
cual equivale á decir que las calabazas lle-  
gan á alcanzar un completo desarrollo.

Un consejo, estudiantes cuya cabeza está  
amenazada de un suspenso: presentaos á  
vuestrosexaminadores con una banda en la  
mano y será tal el efecto que producireis en  
vuestrodoctos catedráticos, que en vez de  
prestar tencion á vuestros exámenes ó, me-  
jor dicho, á vuestro silencio, derramarán lá-  
grimas obre la Historia de nuestro Muni-  
cipio.

¿Han otado Vds. cuáles son los trajes que  
están demoda?

Una livita hasta los piés muy abrochada.  
Un sombrero sin alas.

De lo piés á la cabeza el diámetro es igual  
y el elegante se convierte en un cono trun-  
cado.

Tamlen Felipe V truncó la tradicion man-  
dando espoljar de la gramalla á los conce-  
jales y ordenando que la vistieran los por-  
teros del Ayuntamiento.

Tamlen la ha truncado S. E. restablecien-  
do años las bandas.

El suscritor: ¡Hombre! ¿Quiere V. hacer el  
favor de no encocerarme por mas tiempo con  
las bandas? ¡Bastante me encocora el verlas!  
El suscritor. No habia dado en ello. Pues ha de saber V. que  
ya los mismos moderados elevaron una espo-  
sicion á D. Isabel II para que les permitiese  
suprimirlas y que se dió una real orden ac-  
cediendo á lo pedido por el Ayuntamiento de

aquel entonces. Pero el actual debia ignorar-  
lo y, por lo tanto, las bandas.....

El suscritor: ¡Vuelta á la tema!

Yo: Pues ya que no quiere V. oirme, callo.

## REMITIDO.

Al estar ya compaginado nuestro anterior  
número, recibimos el comunicado que inser-  
tamos á continuacion. Aunque la indole de  
nuestro semanario no sea la mas á propósito  
para tales publicaciones, hacemos hoy una  
escepcion, pues no podemos consentir que  
nuestro amigo el comunicante, permanezca  
bajo el peso de la grave acusacion de que en  
su escrito se vindica.

«Sr. Director de La Bomba.

»Muy señor mio: el lunes por la tarde al-  
entrar en el café suizo, acercóseme un cono-  
cido invitándome á cierta comida. «Tú comes  
solitario y triste en la fonda de Oriente» me  
dijo; «si hoy aprovechas ese banquete, al  
cual pueden asistir todos los curiosos que  
satisfagan lo que les corresponda, pasarás un  
rato soberbio.»

»Asisti al festin, que dejaria en mí un re-  
cuerdo grato, si el gacetillero de El Diario de  
Barcelona no se descolgase ayer martes con  
un suelto diciendo, con referencia á la ta-  
comida, que NOS SENTAMOS EN LA MESA de 70  
á 80 personas.

»¡Calumnia! ¡Vil calumnia!

»Yo no me senté en la mesa, señor Director  
ni nadie de los concurrentes; nos sentamos  
á la mesa porque todos somos mas urbanos  
que gramático el autor del suelto á que  
aludo.

»Ruego á V. se sirva hacerlo público en su  
apreciable periódico que con tanta avidez se  
lee, y le quedará obligado S. S. Q. B. S. M.

»SERAFIN SILVA DEL RIO.

»Barcelona 11 de Mayo de 1875.

»Sentarse en la mesa ¡Horror!

¡Si pensándolo me pasmo!

—¿Rayó á tanto el entusiasmo,  
correcto é insigne escritor?

»Bien que con la amena plática  
y con el brindis que hizo,  
á ese escritor tan..... castizo,  
se le olvidó la gramática.»

## CASCOS.

El director de El Diario de Barcelona sal-  
para Madrid con el objeto de asistir á la reu-  
nion del Conservatorio.

Segun dicen algunos periódicos de esta  
calidad, el Sr. Mañé se ha dirigido á la corte  
con muy distinto espíritu del que van á lle-  
var los alfonsinos á la reunion de hoy.

Cuidado, Sr. D. Juan, no vaya Vd. á d-  
lugar á que le regalen una segunda edicio-  
de aquello que le ocurrió cuando quiso pre-  
nerse al frente de La Epoca.

¿Estamos?

Vuelve á hablarse de la próxima reunion  
del Conservatorio.

Aviso á los amateurs.

No faltar á la reunion de hoy.

¡Te veo!

La Correspondencia asegura que de la reu-  
nion del Conservatorio no saldrá un parti-  
do, sino tres.

¿No mas que tres, querido colega?

Pues no son muchos, que digamos.

Para diez y seis millones de españoles so-  
tres partidos... y los demás, me parece un  
miseria.



# AVENTURAS DE LOS MOLINOS DE VIENTO.



Levantóse en esto un poco de viento y las grandes aspas *Civilizacion*, *Libertad* y *Progreso* comenzaron á moverse, lo cual visto por el carlista, arremetió á todo el galope de *Reaccion* y dándolas un sablazo las volvió el viento con tanta furia que llevaron tras sí el caballo y el jinete.



La *Independencia* ha calificado de envidiosos enemigos de la idea moderna, á los que dejaron de asistir al banquete dado al *mestre* señor Soler; y declara á éste, autor de aquella celeberrima poesia que dice:

La lámpara del sol que alumbra el mundo, el primer poeta lírico y el primer poeta dramático despues de compararle á ESPRONCEDA, VÍCTOR HUGO y LAMARTINE.  
¡Guason!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Uno de los mejores brindis que se pronunciaron en dicho banquete, fué el del Sr. Lopez Bernagossi.

No dijo una palabra.

El Sr. Angelon brindó, no por D. Federico Soler, autor de «La Urbanitat» brindó por Serafi Pitarra, autor de «La Esquella de la Torratxa».

¡Magnifica estocada, compadre!

¡Ciudadanos!... exclamó el ex-diputado señor Serrallana al brindar por Pitarra.

El ex-gobernador Sr. Altadill, al oír esa palabreja, se puso tieso y un crítico de cierto periódico local antiquísimo, tosió récio.

¡Cuando le digo á Vd. que son muy guasones los federales!

¿Conque la composicion *Neguit de Rey* fué mucho mas aplaudida por los comensales que *Lo cant dels aucells*? ¿Cómo no fué tambien premiada aquella? ¡Picaro Consistorio!

*Envidiosos por do quier,*  
Senyor Federich Soler.

ó como Vd. dice en una brillante composicion:

*Enemigos que se arman asechanza,*  
*pábulo dando al frenesí iracundo.*

Segun dice el decano de los periódicos españoles, dirigido por el Sr. Mañé y Flaquer, la procesion del Corpus que se verificará en Igualada, no carecerá este año de gigantes y TIMBALAS.

¡Timbalas! Palabra rara  
que el meollo me carcome.  
—Diga usted: ¿con qué se come?  
¿Con tenedor ó cuchara?

Para evitar choques de ferro-carriles ponga V. un moderado intransigente en la locomotora que va; en la que viene colóquese V. un carlista y verá V. como en vez de chocar se para, se saludan y se dan la mano.

Si no hay un moderado intransigente á mano, puede sustituirse por un federal.

El Ayuntamiento de Madrid se propone aumentar las fieras del Retiro.

¡Propongo á Savalls y al cura Santacruz en primer término y despues.... mas vale callar!

El ministro de Gracia y Justicia ya ha dispuesto la renovacion de los jueces y fiscales municipales de todos los pueblos de España.

¡Canastos con el Sr. Cárdenas; no dejará titere con cabeza!

El «Círculo de la Union Mercantil» dió el sábado último un concierto instrumental compuesto de escogidas piezas que por su acertada ejecucion merecieron unánimes aplausos.

La concurrencia fué numerosa y escogida únicamente senti la falta del marqués de casa Brusi, que por sus conocimientos musicales, segun nos dice *La Ilustracion*, era acreedor á ocupar el primer puesto en la filarmónica velada.

Sin cesar llega el primero,  
vase y vuelve, viene y vá;  
siempre preguntando está.....  
—¿Quién es?—El gacetillero.

¡Respiro!... Lo de la division del partido Constitucional fué grilla.

Ahora resulta que de lo que se trata es de formar un partido moderado á la usanza del día.

Vaya, abur, amigos, que les haga á ustedes buen provecho.

*La Ilustracion Española* publica el retrato y la biografia del marqués de Casa-Brusi. En ella he visto que el Sr. marqués no solo es un Séneca, sino que es tambien un Rossini. ¡Como que ha estudiado música!

*La Ilustracion* no nos dice si don Antonio ha desafinado alguna vez. Lo único que hace es asemejarle á un conductor de correos al apuntar las poblaciones que recorrió cuando en sus mocedades hizo un viaje al extranjero.

¡Por otro lado, si vieran Vds. el retrato que bien está!

LA BOMBA no acostumbra á besar mas que á los de su sexo; no usa nunca de la *embozada* calumnia, ni menos hace leña del árbol caído, porque LA BOMBA está tan caída como el árbol.

Segun *El Popular*, los congregados en el Conservatorio son los que aman á la patria. Y yo, golpeándome la barriga, contesto: ¡Tiene razon, á la patria, á la patria!

El Czar Alejandro y el Emperador Guillermo han hecho una visita al Príncipe de Bismark.

Parece mentira que sea objeto de tantas distinciones un ministro que suprime los conventos.

¡Relapso!

\* El conde de Cheste ha visitado á Monseñor Simeoni.

Tal vez le entregaria un ejemplar de la traduccion del Dante (bajo secreto de confesion) á fin de que el Nuncio de S. S. pida en sus oraciones al autor de la Divina Comedia su completo perdon por las injurias que ha recibido del Sr. Conde.

Se han levantado federales en armas y hacen migas con los carlistas.

Los extremos se tocan.

Nunca ha habido tantos carlistas como cuando habia tantos federales.

¿Cuál es la vía que está á cubierto de los atropellos de los carlistas?

La vía láctea.

«Entre otras resoluciones tomadas por el Sr. Cárdenas hemos notado que el juez de Alcalá la Real será en adelante juez de Mula.

No sería extraño que el Sr. Cárdenas tratara de introducir plazas montadas en el órden judicial.»

Diz que el pueblo está abatido  
y á curarle no renuncio,  
pues es por demás sabido  
que á donde no alcance el Nuncio  
llegará el doctor Garrido.

Solucion á las charadas del número anterior.

I. SENTIDO.—II. CORBETA.

## CHARADAS.

I.

Es dictado religioso  
mi primera; dos y tres  
consonantes, y en mi todo  
cualquiera un refresco vé.

II.

Un pronombre mi primera;  
la segunda miedo dá;  
una bebida la tercera;  
pescado el todo voraz.

Las soluciones en el número próximo.

## MODELOS DE BUEN DECIR.

En una ciudad condal de cuyo nombre no puedo dejar de acordarme, hay un periódico que lleva un título, y un título que tiene un periódico, y un periódico que posee el cuerno de la abundancia de los gacetilleros, como podrá ver el curioso que leyere las siguientes gacetillas por el citado periódico publicadas y que hoy insertamos como muestra:

«En la mañana de ayer en la plaza del Píno, un carruaje atropelló una cabra, rompiéndole dos patas; tambien hubiera podido atropellar de una manera parecida á cualquier persona que hubiere encontrado al paso.»

Esta posibilidad de poder romper dos patas á una persona, no tiene desperdicio.

Allá vá otra que bien puede arder en un candil.

«Si estuviese á nuestro cargo la eleccion de individuos de la guardia municipal, daríamos preferencia á los que manifestasen cierta perspicacia para el servicio á fin de que no se repitiese lo que ayer al medio día observamos en cierto sitio muy céntrico de esta ciudad, en el cual todo el mundo veia como un muchacho algo crecido infringia en grado superlativo la disposicion que prohibe denunciarse, menos el municipal que estaba de centinela para impedirlo.»

No atinamos para que le hubiera servido la perspicacia en semejante caso al municipal. Se nos figura que le hubiera bastado un buen olfato, ó un par de anteojos si por acaso era corto de vista.

Otra que bien baila.

«El lunes volverán á empezar sus trabajos los establecimientos fabriles de esta capital no habiéndolo verificado hoy por ser día redondo.»

¿Acaso el citado lunes seria cuadrado?

Vaya la última por hoy, inserta en 24 del último abril.

«El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis administró anteayer el sacramento de la Confirmacion en la iglesia de la virgen de las Mercedes, cuya parroquia habia regido antes de ser elevado á la dignidad episcopal. El número de los confirmados fué de unos cuatrocientos, en general niños de ambos sexos.»

Francamente nunca hubiéramos creído que en las citada parroquia hubiese tantos hermafroditas.

Otro día continuaremos, pues el tesoro es inagotable.

Kiosko frente la calle del Conde del Asalto.

IMP. DE RAMIREZ.